



Capítulo 1027

Emperatriz Sagrada

" sin revelarle nuestras verdaderas identidades, ¿eh? Suena divertido. Lo apruebo", dijo Qian Yun'er.

"Yo también lo aprobaré", asintió Mei Lingling.

"Creo que deberíamos añadir algunas normal para que nos lo tomemos en serio", sugirió de repente Ji Xiaofan.

Y ella continuó: "¿Qué te parece esto? Si descubre tu verdadera identidad, tendrás que volver a casa inmediatamente y perder el tiempo que te quede con él".

"Eso muy duro... pero lo apruebo", dijo Jia Jinghua.

"Está bien, pero ¿qué pasa si alguien decide hacer trampa?", preguntó Wang Yunxuan.

"No es que podamos hacer cumplir esta regla, así que dependerá de nuestra propia integridad", dijo Yu Ning.

"Entonces está decidido", dijo Luo Ziyi.

Algún tiempo después, Wang Yunxuan dijo: "Hermana Ziyi, la Sagrada Emperatriz ha solicitado tu presencia en el Palacio Sagrado".

¿La Sagrada Emperatriz? ¿Te dijo qué quería de mí?

—No, pero probablemente se trate de Su Tianying. Aunque obtuve permiso para que se quedara en las Tierras Sagradas, es solo temporal.

"Ya veo... Hablaré con ella." Luo Ziyi asintió.

"Por cierto, ¿cómo les va a las nuevas hermanas en la secta?"

"Se están adaptando bastante bien y todas progresan a buen ritmo en su cultivo, especialmente Qiuyue. Estar en el mundo mortal debió haber frenado su crecimiento", dijo Wang Yunxuan.

"Hermana Chuxiao, ¿qué tal tu búsqueda de las demás hermanas?" Luo Ziya se giró para mirar a Tang Chuxiao, quien no estaba a cargo de entrenar a las nuevas hermanas, así que se le encomendó la tarea de encontrar a sus hermanas dispersas por los Cielos Divinos.

"Todavía nada, pero pronto tendré algo. Después de todo, contraté a una de las mejores investigadoras para este trabajo".

"Déjame adivinar... Contrataste a Mu Yuechan..."





"¿Era tan obvio?"

"Si alguien puede localizarlas, es ella..." Luo Ziyi sonrió.

"De todos modos, ahora me reuniré con la Sagrada Emperatriz. Volveré pronto."

Luo Ziyi abandonó la secta poco después y se dirigió al Palacio Sagrado.

Saludos, Mayor Luo. La Sagrada Emperatriz la espera. Por favor, espere un momento mientras informo de su llegada. Una guardia la saludó.

Unos momentos después, dijo: "Por favor, sígame. La llevaré ante la Sagrada Emperatriz".

Luo Ziyi asintió en silencio y la siguió al palacio.

Algún tiempo después.

—La Sagrada Emperatriz le espera dentro. —La guardia se detuvo ante una enorme puerta.

Luo Ziyi abrió la puerta y entró en la habitación sin dudarlo.

Al entrar, pudo ver una figura parada junto a una de las ventanas del otro lado de la larga habitación.

—Ha pasado un tiempo, Maestra de Secta Luo. —La Emperatriz Sagrada se giró para mirarla con una sonrisa amistosa.

Hola, Sagrada Emperatriz. Disculpa que no haya podido asistir a la última reunión. Estaba ocupada con asuntos personales.

"Lo sé. De hecho, todo el Palacio Refinado de las Hadas Solitarias parece haberse vuelto más activo últimamente. ¿Pasó algo?"

"Sí, pero no es un problema."

La Sagrada Emperatriz miró en silencio el rostro de Luo Ziyi.

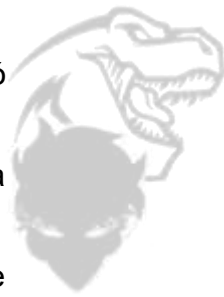
Pase lo que pase, me alegro de que así sea. Pareces mucho más feliz y apasionada ahora, casi como si hubieras vuelto a la plenitud de tus días. La Sagrada Emperatriz sonrió.

"¿Es tan obvio?" Luo Ziyi se tocó el rostro, y en él se dibujó una suave sonrisa de la que no había sido consciente hasta ese momento.

"¿Tiene algo que ver con el bebé? ¿Con el niño?", preguntó de repente la Sagrada Emperatriz.

"Sí, eso mismo", respondió Luo Ziyi con sinceridad.

"¿Dijiste eso para hacerme las cosas difíciles, o realmente estás..." La Sagrada Emperatriz entrecerró los ojos hacia Luo Ziyi, aparentemente tratando de comprender sus intenciones.





Sabes que a los hombres no se les permite entrar a las Tierras Sagradas, ni siquiera a los bebés. Le permití quedarse temporalmente porque, por alguna razón, la Elder Wang estaba muy conmovido por el niño.

"¿Puedes decirme qué tiene de especial ese chico? La Elder Wang no me dio detalles, ni se los pregunté, pues parecía preocupada."

No me importa decírselo, ya que le debemos mucho por toda su hospitalidad hacia nuestra Familia Su, pero sus antecedentes son un asunto muy delicado. Sagrada Emperatriz, confío en usted, pero si se revela la verdad sobre el chico, podría desencadenarse una guerra, así que debo preguntarle...

¿Puede mantener esto en secreto?

La Sagrada Emperatriz se quedó sin palabras. No podía comprender por qué la identidad del bebé podía desencadenar una guerra, ni cómo Luo Ziyi se había involucrado en este lío.

"Dime", dijo la Sagrada Emperatriz tras crear una formación de ocultación a su alrededor.

Luo Ziyi asintió con una expresión seria y, después de respirar profundamente, habló con voz lenta pero clara: "Ese bebé es el hijo de Su Yang".

"¡¿QUÉ?!"

Casi como si un rayo repentino la hubiera golpeado desde el cielo, la Sagrada Emperatriz de repente perdió el equilibrio y comenzó a tambalearse hacia atrás.

"¿Acabas de decir... el hijo de S-Su Yang...?", preguntó con voz temblorosa. "Sí. Es el hijo de Su Yang", confirmó Luo Ziyi.

¡Imposible! ¡¿Cómo es posible?! ¡Su Yang lleva muerto 2000 años! La Sagrada Emperatriz se negó a creerlo. Dijo: «Quiero ver a ese niño, quiero ver al hijo de Su Yang. Si puedes hacer eso por mí, le permitiré quedarse en las Tierras Sagradas para siempre».

Luo Ziyi asintió con una sonrisa: "Gracias, Sagrada Emperatriz. Ven a nuestra secta mañana y te dejaré verlo".

